

Editorial

Una antropología para nuestro tiempo: lo pluriversal como horizonte de las antropologías latinoamericanas y caribeñas

La Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA), desde su fundación, ha buscado consolidar un espacio de encuentro entre las diversas tradiciones antropológicas del continente, promoviendo el intercambio intelectual, la cooperación académica y la construcción de agendas comunes, sin diluir la diversidad que caracteriza a nuestras antropologías. En este sentido, la ALA nació del convencimiento de que la integración regional no implica uniformidad, sino la posibilidad de fortalecer una comunidad plural, capaz de dialogar desde distintas historias nacionales, trayectorias institucionales y perspectivas teóricas.

En ese mismo horizonte se inscribe *Plural*. Desde sus primeros números, la revista se ha propuesto constituirse en un espacio de circulación de ideas, debates y experiencias que reflejen la riqueza y diversidad de las antropologías producidas en América Latina y el Caribe. Más que una publicación académica, *Plural* busca ser un lugar de interlocución entre tradiciones intelectuales, lenguajes, experiencias de investigación y generaciones de quienes producen conocimiento desde universidades, organizaciones sociales y territorios. Así, se propone un ámbito en el que las múltiples voces de la región puedan dialogar en condiciones de reciprocidad, reconociendo tanto sus diferencias como los desafíos compartidos que atraviesan nuestras sociedades.

Desde esta perspectiva asumimos esta nueva etapa editorial. Recibimos una revista consolidada gracias al compromiso, la generosidad y el trabajo sostenido de quienes la dirigieron desde sus comienzos. A todas esas personas, nuestro profundo agradecimiento. Sobre esa base queremos continuar fortaleciendo *Plural* como un espacio abierto, crítico y diverso, capaz de reflejar la riqueza de las antropologías latinoamericanas y caribeñas y de contribuir a las conversaciones que hoy demanda nuestra región.

Iniciamos este camino en un momento particularmente desafiante para las universidades públicas, las ciencias sociales y la producción de conocimiento crítico en buena parte de

América Latina. Frente a escenarios marcados por restricciones presupuestarias, crecientes desigualdades, violencias persistentes y disputas en torno al lugar del conocimiento en la vida pública, reafirmamos la importancia de sostener espacios colectivos de investigación, escritura y debate.

Con este número de Plural, damos continuidad a la propuesta iniciada en el número once por Eduardo Restrepo y Lía Ferrero, que abrió una nueva etapa en el proyecto político-académico de la ALA. Una de cuyas expresiones es la nueva era de la revista, en la cual el dossier central de la revista, estará dedicado a abordar desde diferentes perspectivas y con diferentes objetivos la obra de algún o alguna de los antropólogos/as latinoamericanos que han tenido una amplia influencia en pensar nuestras antropologías. Con ese propósito los artículos preparados en el número once, tuvieron como centro de sus reflexiones y propuestas la obra de Esteban Krotz. En esta ocasión el dossier central del volumen que presentamos está dedicado a analizar, pensar los aportes y las influencias de la obra de la antropóloga colombiana Myriam Jimeno.

Su trayectoria nos recuerda que la antropología alcanza su mayor potencia cuando escucha, dialoga e interpela; cuando produce conocimiento desde una perspectiva rigurosa y situada, entendiendo que el pensamiento también es una forma de compromiso con el mundo que habitamos. Esto implica reconocer la dimensión ética y política de la producción antropológica, así como la responsabilidad pública que conlleva producir interpretaciones sobre sociedades atravesadas por profundas desigualdades y conflictos. Esa concepción ha influido en generaciones de antropólogas y antropólogos de toda la región y continúa ofreciendo herramientas para pensar los desafíos del presente.

Su legado trasciende los campos temáticos que ha investigado, renovando su comprensión, como la de las relaciones entre Estado, violencia, emociones, memoria, etnicidad y ciudadanía. La práctica antropológica, desde su mirada, es una forma de ciudadanía intelectual comprometida con la comprensión y la transformación de la vida social.

Se suma a lo significativo de la obra de Myriam Jimeno, su participación activa en espacios de intercambio promovidos por ALA, su permanente disposición al diálogo entre generaciones de investigadoras e investigadores y su compromiso con la consolidación de redes latinoamericanas de producción de conocimiento hacen de su trayectoria un ejemplo de aquello que la Asociación aspira a construir: una antropología rigurosa, crítica, pública y profundamente latinoamericana.

Este número de Plural quiere ser, por ello, un reconocimiento y una invitación. Un reconocimiento a una trayectoria que ha enriquecido la antropología latinoamericana y ha contribuido a consolidar una comunidad intelectual comprometida con los grandes problemas de la región. Al fin y al cabo, la pluralidad no es solo el nombre de una revista: es una manera de hacer antropología y de construir comunidad académica en América Latina y el Caribe.

Con este propósito, invitamos a Natalia de Marinis, antropóloga argentina, residente e investigadora del CIESAS, México, y a Andrés L. Góngora, investigador de la Universidad Nacional de Colombia, ambos conocedores de la obra de Myriam Jimeno. Agradecemos aceptar esta propuesta y el magnífico material que nos presentan en este número de la Revista Plural.

Laura Valladares de la Cruz y Verónica López Tessore